Entrevista
Patricio Cacace*

Editoriales en Revistas Científicas



* Docente Adsc. Medicina Familiar (UBA). Ex-Presidente FAMFyG
MD, Médico (UBA). Especialista en Medicina Familiar y General (FAMFyG)
Fellow Medicina Familiar (Baylor College of Medicine)
MSc, Magister en Epidemiología, Gestión y Políticas de Salud (UNLa)
PhD, Doctor en Ciencias de la Salud (UHIBA)

MFGR. En el mundo de las publicaciones científicas, las editoriales ocupan un lugar particular. Suelen ser textos breves, normalmente escritos por el propio equipo editorial o invitados especiales (a demanda). Se caracterizan por abordar temas relevantes para la comunidad científica de lectores. Tienen el poder de orientar o marcar posturas, provocar discusión, y, en ocasiones, encender el debate; cumpliendo un rol de reflexión y posicionamiento.

¿Cuál es su verdadero valor en el ecosistema editorial de una revista científica? ¿Qué papel juegan en disciplinas como la Medicina Familiar y Comunitaria, donde el contexto, la ética y la mirada integral son tan importantes como la evidencia? Para explorar estas preguntas, hoy conversamos con el Dr. Cacace, médico de familia, docente, investigador y expresidente de la Federación Argentina de Medicina Familiar y General (FAMFyG). Su experiencia en la práctica clínica, la formación académica y la gestión editorial lo convierten en una voz clave para pensar el presente y el futuro de las editoriales científicas en nuestro campo.

De antemano, gracias por su valiosa colaboración. Para comenzar: desde tu perspectiva, ¿qué rol han jugado —y deberían jugar— las editoriales dentro de las revistas científicas en atención primaria de la salud?

PC. Muchas gracias por la invitación y a todo el equipo por esta convocatoria, que fue enviada con suficiente anticipación y oportunamente recordada hace algunas semanas. La idea era compartir con ustedes algunas reflexiones sobre la escritura de editoriales en revistas científicas.

Autora para correspondencia: María Florencia Grande Ratti, maria.grande@hospitalitaliano.org.ar
Recibido: 09/11/2025 Aceptado: xx/xx/202x.

Cómo citar: Cacace P. Entrevista a Patricio Cacace. Arch Med Fam Gen. 2026 Jul;23(3):38-43.

En mi caso en particular, integro el comité editorial de la Revista Archivos de Medicina Familiar y General desde hace varios años. Históricamente, en cada número intentamos publicar una nota editorial, que suelen abordar una temática relevante, ya sea en la agenda pública, médica o de los equipos de salud, con el objetivo de expresar una opinión. Pero no se trata de una opinión dogmática o cerrada; buscamos abrir el debate, generar diálogo y dar lugar a múltiples perspectivas.

En el equipo editorial convivimos múltiples personas provenientes de diferentes instituciones y provincias de Argentina, por ende, este punto nos ha llevado a situaciones complejas. Un ejemplo claro fue durante la pandemia por COVID-19, cuando escribir una editorial implicaba tomar postura frente a políticas sanitarias en un contexto de alta sensibilidad [1]. En este contexto en particular y cuando la editorial no es firmada por una sola persona, sino por el equipo editorial en su conjunto, la necesidad de consenso se vuelve central. Hubo que debatir, consensuar, atenuar ciertos párrafos y buscar un equilibrio para que el texto representara al grupo, sin silenciar la diversidad de opiniones.

Si bien en medios de comunicación solemos hablar de “línea editorial”, en una revista científica nuestro enfoque ha sido siempre distinto: entendemos la editorial como una invitación al diálogo, una oportunidad para volver a poner ciertos temas sobre la mesa, especialmente aquellos que afectan a la atención primaria desde distintas perspectivas. Personalmente, he escrito algunas editoriales en los últimos años para Archivos. Están disponibles en línea, en acceso abierto, y pueden encontrarse fácilmente [2,3]. Pero me gustaría compartir una experiencia particular que ocurrió a fines de 2024, con el fallecimiento del Dr. Julio Ceitlin [4], quien impulsó la medicina familiar de manera visionaria en los países latinoamericanos, lo que perdurará como un legado invaluable para el desarrollo de la especialidad. Entre los pilares que fomentó, se encuentran la prevención, la atención integral y el fortalecimiento de la relación médico-paciente, siempre promoviendo que la medicina fuera “más humana”.

Ante esta noticia, envié un correo personal a colegas y referentes de la medicina familiar en distintos países. Uno de ellos, el Dr. Amando Martín Zurro —una figura histórica de la medicina familiar en España y director de la Revista Atención Primaria, de la Sociedad Española de Medicina de Familia y Comunitaria (semFYC)— se contactó conmigo. En ese intercambio, me preguntó por qué creía que los autores argentinos enviaban pocos trabajos a su revista, y a raíz de esa conversación, me propuso escribir una editorial para dar cuenta de la situación de la medicina familiar y general en América Latina.

MFGR. Realmente, recibir una invitación para escribir una editorial en una revista como esa, referente no solo en España sino en toda Iberoamérica, es sin duda un honor y un reconocimiento al trabajo sostenido en el campo de la medicina familiar. ¡Felicitaciones!

En todo proceso de escritura y publicación —y más aún cuando se trata de una revista internacional— suelen surgir desafíos, aprendizajes y momentos críticos (por la revisión de pares). Me imagino un camino no tan sencillo de transitar. ¿Qué desafíos enfrentaste en ese proceso? ¿Y qué aprendizajes para compartir te llevás de esa experiencia?

PC. Sin dudas. Escribir en esa revista fue un reto que implica una gran responsabilidad, pero también una oportunidad única de visibilizar la realidad latinoamericana y tender puentes entre contextos que, aunque distintos, comparten desafíos comunes en la atención primaria.

Inicialmente, se puso en contacto conmigo el equipo editorial, y lo que me sorprendió gratamente fue el alto nivel de profesionalismo y rigurosidad del proceso editorial. Aunque se trata de una revista española, toda la plataforma de trabajo, formularios, normativas y procedimientos estaban en inglés. Incluso los consentimientos y contratos de cesión de derechos. Me pidieron registrarme, firmar electrónicamente varios documentos, y seguir

pautas muy precisas (ej. una extensión máxima de cuatro folios, estructura clara, número limitado de referencias, etc.).

Para mí fue impactante, no sólo por el contraste con nuestras prácticas locales, sino también por la seriedad del proceso. En esa editorial, tomé como inspiración el poema “El mundo es un mar de fueguitos” de Eduardo Galeano [5], que escuché nuevamente en esos días y me pareció oportuno para el mensaje que quería transmitir. Una vez publicada la editorial [6], el equipo me pidió que la difundiera activamente en mis redes sociales y entre los espacios en los que participo. A raíz de esa difusión, se contactaron conmigo colegas de la semFYC para intercambiar impresiones y agradecer el contenido, situación que me resultó muy gratificante.

Como detalle final, fue una experiencia profesional desafiante, especialmente en lo que implica ajustar el lenguaje, el tono y el contenido a los estándares de una publicación internacional. En lo personal, me obligó a trabajar con cierto grado de corrección política, algo que, admito, no siempre me resulta fácil, pero que fue necesario para transmitir un mensaje que representara de manera honesta y respetuosa la compleja realidad de la medicina familiar en América Latina.

MFGR. Como detalle no menor, destaco que esta fue una editorial por invitación, es decir, no fue una propuesta espontánea enviada a la revista, sino una colaboración solicitada por el propio equipo editorial. Esto es importante porque muchas revistas científicas no aceptan editoriales espontáneas, sino que las encargan directamente a expertos temáticos o colaboradores cercanos.

Sabemos que en el campo de la medicina familiar hay diversas sociedades científicas, tanto en Europa como en Latinoamérica, a veces con miradas complementarias y otras veces contrapuestas. ¿Cómo abordaste este aspecto en la editorial?

PC. Es un punto clave. En España, por ejemplo, conviven la semFYC y la SEMG (Sociedad Española de Médicos Generales y de Familia), como en Argentina tenemos a la FAMFyG y la Federación Argentina de Medicina General (FAMG). Y si bien puede haber diferencias ideológicas o estratégicas, el objetivo de fondo es común: fortalecer la atención primaria, revalorizar el primer nivel de atención, defender el rol de los equipos de salud y promover una medicina centrada en las personas.

En la editorial intenté reflejar justamente eso: la coexistencia de múltiples miradas dentro de un mismo campo, algo que también se repite en el resto del continente. En América Latina, hay sociedades que tienen un perfil más académico, otras más gremial, algunas con una impronta más política. Todo eso genera tensiones, que a veces enriquecen y otras veces dificultan la articulación.

MFGR. En términos más prácticos, ¿cómo fue el proceso de escritura? ¿Por dónde empezaste la redacción científica? ¿Cómo encaraste la hoja en blanco?

PC. Muy buena pregunta. La verdad, fue un proceso con varias capas. Yo leo habitualmente algunas revistas, como Canadian Family Physician, American Family Physician y también Atención Primaria, así que tenía algunas referencias de estilo. Pero empezar desde cero igual cuesta.

Casualmente, en ese momento estaba leyendo un libro de Eduardo Galeano, y me reencontré con su poema sobre el "mar de fueguitos", que me pareció una metáfora perfecta para hablar de las múltiples perspectivas, las subjetividades, los pequeños fuegos que cada profesional aporta desde su contexto. A partir de ahí, tracé dos o tres líneas temáticas que quería abordar: la diversidad de modelos, el rol de las sociedades científicas, las tensiones entre lo político y lo académico.

Y, claro, después viene el anclaje con las normas: extensión máxima, estilo, número de referencias… todo muy estructurado. Eso

también te obliga a sintetizar y a priorizar muy bien qué querés decir y cómo.

MFGR. Mencionaste también que el proceso editorial fue muy riguroso. ¿Qué te llamó la atención en ese aspecto?

PC. Fue un proceso muy profesional y ordenado, y eso también te ubica: no se trata solo de escribir bien, sino de cumplir con estándares internacionales. La experiencia fue muy enriquecedora, no solo por el contenido, sino por todo lo que implicó en términos de aprendizaje editorial.

MFGR. Finalmente, ¿qué balance haces de la experiencia y qué mensaje te gustaría dejar para quienes están empezando a escribir en otros formatos que no son los clásicos artículos originales?

PC. Creo que es importante visibilizar que hay otras formas de participar del ámbito académico, más allá del artículo original. Las editoriales, las cartas al editor, las notas de opinión, las secciones de controversia son espacios válidos, formativos y necesarios.
Y sobre todo para quienes están cursando maestrías o doctorados, este tipo de publicaciones intermedias pueden ser muy valiosas.

Quizás, se suele subestimar la potencia de una editorial, pero puede abrir discusiones, instalar temas y posicionar voces. En mi caso, fue una experiencia que me dejó mucho. Me sentí parte de una conversación más amplia, regional, y eso es algo que ojalá podamos seguir sosteniendo desde nuestras propias revistas también.

MFGR. ¡Muy interesante! Una parte del proceso de escribir tiene que ver también con las herramientas que uno tiene —o no tiene— a mano. ¿Usaste alguna tecnología o inteligencia artificial durante la escritura? ¿Cuál es tu opinión o postura con respecto a ese tópico?

PC. La verdad es que sí, aunque en forma muy puntual. Yo vivo con mi familia en un lugar bastante aislado en la Patagonia, sin un equipo de trabajo presencial o un grupo de colegas con los que compartir ideas o conversar a diario. No tengo esa clásica charla de pasillo, de café o almuerzo compartido, que muchas veces sirve como networking o validación informal de ideas.

Entonces, lo que hice fue usar ChatGPT como una herramienta de exploración. Le pedí, por ejemplo: “Desde el punto de vista de un investigador en medicina familiar, ¿cuáles son los temas más abordados recientemente en revistas científicas de habla hispana del continente americano?”.

Eso me ayudó a revisar si había algo importante que me estuviera perdiendo, si los temas que tenía en mente seguían vigentes o no. Pero no lo usé ni para redactar ni para parafrasear. Lo vi más como un “radar” de contexto editorial, como disparador. Me ayudó a organizar ideas en ese primer momento, cuando uno aún está frente a la hoja en blanco.

MFGR. Buenísimo. Hablamos de diversidad de enfoques en las sociedades científicas. ¿Cómo ves hoy el rol de estas instituciones en cuanto a su función académica?

PC. Es una pregunta clave. Para mí, el eje académico y científico debería ser el pilar de toda sociedad científica. Eso no quita que haya que sentarse en mesas de discusión política o sanitaria. Pero una cosa es dialogar como parte de un colectivo experto, y otra muy distinta es que una sociedad científica se convierta en un sindicato o en una herramienta partidaria. Lo que intenté plantear en la editorial fue que esas diferencias existen, y no hay que negarlas. Lo importante es que no nos dividan al punto de debilitarnos. En vez de apagar el fuego del otro, sumar su luz.

MFGR. Nos dejaste reflexionando sobre el proceso editorial, ¿cómo se seleccionan los temas y los autores/invitados para una editorial?

PC. Depende mucho de la revista. En la mayoría de los casos, creo que se escriben desde los integrantes del propio equipo editorial en función de temas de actualidad o de cambios internos [7].

También ocurre que un autor (autoconvocado) envía un texto sin formato de editorial, pero al leerlo, el equipo editorial lo reconoce como un aporte de opinión y lo invita a adaptarlo como tal. Es más raro, pero esto también ocurre.

MFGR. Desde mi perspectiva, considero que se los sigue subestimando frente al artículo original. ¿Cuál es tu opinión? ¿Te parece que este tipo de textos tienen un impacto real?

PC. Comparto con que muchas veces se subestiman, pero tienen un impacto muy concreto. Recuerdo un ejemplo dentro de nuestra propia federación: un colega escribió una carta al editor cuestionando el logo institucional, que mostraba una imagen tradicional de familia (mamá, papá, nene, nena) [8]. Su planteo fue que no representaba la diversidad familiar actual. Esa carta derivó en un cambio real: hoy la FAMFyG tiene otro logo, con una mirada más inclusiva.

Eso muestra que las editoriales, cartas y notas de opinión también hacen política —en el buen sentido— y pueden generar cambios significativos. Son textos con voz, con visión, y que muchas veces encienden debates que otros formatos no logran activar.

MFGR. Maravilloso. Para cerrar esta conversación tan rica, ¿qué mensaje le dejarías a quienes están interesados en escribir editoriales o cartas al editor, pero no saben bien cómo empezar o sienten que es un espacio lejano?

PC. Primero, leer mucho. Leer editoriales de otras revistas, fijarse en los estilos, en cómo se estructuran las ideas. Y después, animarse a escribir, aunque sea un borrador. Buscar pares, aunque sea por vías virtuales, para intercambiar ideas.

Y también, acercarse a sociedades científicas, participar de espacios de intercambio, congresos, equipos editoriales. Estar en red hace toda la diferencia. Es muy difícil construir una voz si uno escribe solo, sin comunidad, sin referencia.

Lo más importante es tener algo que decir. El resto —la estructura, las normas, la forma— se puede aprender. Pero lo que no se puede forzar es el deseo de aportar una mirada propia, desde el lugar que cada uno habita.

MFGR. Quiero agradecerte por compartir tu tiempo y tu experiencia. En lo personal, creo que eso es lo más potente de una editorial: no busca cerrar un tema, sino abrirlo. No es necesario tener todas las respuestas, pero sí una mirada honesta, informada y comprometida con el debate. Lo importante es tener algo que decir y buscar el canal adecuado para hacerlo. Hay más puertas abiertas de lo que imaginamos.

Referencias

1. Cacace PJ. Atención Primaria y pandemia por COVID19 en Argentina: de la invisibilidad a la necesidad de protagonismo. Archivos de Medicina Familiar y General. 2020 Apr 25;17(1). Available from: https://www.revista.famfyg.com.ar/index.php/AMFG/article/view/154
2. Cacace PJ. La Inteligencia Artificial en el ámbito de la Atención Primaria de la Salud. Archivos de Medicina Familiar y General 2024 Mar 3;21(1). Available from: https://www.revista.famfyg.com.ar/index.php/AMFG/article/view/273
3. Cacace PJ. 20 años de vida y los nuevos desafíos. Archivos de Medicina Familiar y General 2021 Jul 31;18(2). Available from: https://www.revista.famfyg.com.ar/index.php/AMFG/article/view/194
4. Cacace PJ. In Memoriam Julio Ceitlin [Internet]. AEQUUS: Medicina Familiar y APS; 19 de julio de 2024 [citado el 23 de julio de 2026]. Disponible en: https://fundacionaequus.wordpress.com/2024/07/19/in-memoriam-julio-ceitlin/
5. Galeano E. El libro de los abrazos: imágenes y palabras. Siglo XXI; 1990. 280 p. Available from: https://books.google.com/books/about/El_libro_de_los_abrazos.html?hl=&id=xT4JuBoPoYoC
6. Cacace PJ. [Family medicine in Latin America: A sea of little fires]. Aten Primaria 2025 Mar;57(3):103219. Available from: http://dx.doi.org/10.1016/j.aprim.2025.103219

7. Kopitowski K. Editorial. Archivos de Medicina Familiar y General 2025 Jul 28;22(2). Available from: https://www.revista.famfyg.com.ar/index.php/AMFG/article/view/343
8. Franco JVA. Es hora de cambiar el logo de las sociedades de medicina familiar. Archivos de Medicina Familiar y General 2021 Jul 31;18(2). Available from: https://www.revista.famfyg.com.ar/index.php/AMFG/article/view/190

Entrevistadora

Ma. Florencia Grande Ratti

Jefa del Área de Investigación en Medicina Interna, Servicio de Clínica Médica.
Hospital Italiano de Buenos Aires, Argentina.
MD, Médica (IUHIBA), Especialista en Medicina Familiar y Comunitaria.
MSc, Magíster en Investigación Clínica (IUHIBA).
PhD, Doctorado en Ciencias de la Salud (IUHIBA).
Project Management Professional (PMI®).



La presente entrevista formó parte del "Espacio Académico del Área de Investigación en Medicina Interna" (del 06-10-2025), Servicio de Clínica Médica, Hospital Italiano.